

Un plan con historia, presente y un futuro deseado

El Plan Ganadero Bovino de la Provincia del Neuquén es producto de un proceso participativo, de construcción conjunta, en el cual fueron parte diferentes actores de la cadena de valor sectorial, desde productoras/es forrajeras/os, productoras/es de cría y recría, engordadoras/es, intermediarios, mataderos, frigoríficos y comercializadores, junto con instituciones, aunando objetivos en una visión que impulsa el desarrollo y la sustentabilidad de una actividad más competitiva, inclusiva y con una fuerte impronta sobre el cuidado ambiental.

Este acuerdo sectorial es parte de la propuesta del Plan Quinquenal 2019-2023, y contribuye a la ampliación y diversificación de la matriz productiva de Neuquén, constituyendo un pilar muy importante para el arraigo de cada vez más familias en nuestro interior provincial.

Los alimentos que producen nuestras/os productoras/es y empresarias/os en todo el territorio son la base de la soberanía alimentaria, los impulsores del agregado de valor local y los garantes del desarrollo económico y social, con equilibrio territorial que exige nuestra Provincia.

POLÍTICAS PÚBLICAS DE GOBIERNO. MARCO GENERAL

El Plan Quinquenal 2019-2023 de la Provincia de Neuquén establece como ejes estratégicos de gestión un estado moderno, la diversificación económica, la articulación público-privada y el equilibrio territorial para el desarrollo sustentable de la provincia, lo que implica el desafío de desarrollar y consolidar una matriz económica diversa que se proyecte en todo el territorio provincial. Siendo el Ministerio de Producción e Industria (MPI) quien trabaja en desarrollar, ampliar y consolidar una matriz económica diversa que se proyecte en todo el territorio provincial.



El contexto actual, sumado al estatus sanitario de Patagonia como zona libre de aftosa sin vacunación, proyecta a la ganadería bovina neuquina como una actividad productiva indispensable y con potencial indiscutible de cara al futuro -más allá de su tradición histórica-, para aportar productos de calidad a los mercados locales y de cercanía, y además abrirse al mercado externo.

El Ministerio de Producción e Industria a través de todas sus áreas aporta al sector ganadero principalmente con asistencia técnica, financiamiento y capacitaciones generando acompañamiento en la producción de manera integral, incluyendo no sólo el manejo, la sanidad de los rodeos y la mejora genética, sino también la comercialización, tanto a través de las diversas acciones en distintas ferias y remates que se realizan en la provincia, como en experiencias asociativas entre distintos eslabones.

A partir de la interacción permanente con organizaciones del sector privado ganadero bovino -como la Sociedad Rural del Neuquén, la Sociedad Rural del Noroeste, consignatarios de ganado, productoras y productores individuales y organizaciones de pequeños productores y comunidades originarias- se comenzó a abonar la idea de avanzar en un plan ganadero destinado exclusivamente a la actividad bovina, teniendo en cuenta que el plan productivo provincial (ley provincial 2669) había concluido en 2018.

Este plan busca generar políticas públicas para el desarrollo ganadero, complementarias y sinérgicas con las existentes, generando condiciones de previsibilidad para las inversiones y seguridad jurídica.

PROCESO DE CONSTRUCCIÓN PARTICIPATIVA

Desde un inicio se planteó trabajar el plan con una mirada de integración de toda la cadena de valor ganadera bovina en Neuquén, con el fin de analizar detenidamente cada uno de los eslabones, sin perder el objetivo de la mirada amplia y que permitiera la vinculación entre ellos.

Para la elaboración se contempló una primera etapa de trabajo interno del equipo del Ministerio de Producción e Industria, en el que participaron referentes de la Subsecretaría de Producción, del Centro PyME ADENEU, de la Coordinación Técnica y del CIPPA.

Una vez delineada la planificación del proceso del plan, se realizó un diagnóstico de la situación del sector ganadero, con identificación de las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas, que permitieron comenzar a definir los propósitos del plan, según se detalla en el siguiente esquema.

Se delineó un cronograma de 15 jornadas de trabajo conjunto, como así también los objetivos y temáticas a desarrollar en cada una de ellas. Con el fin de promover un proceso participativo genuino en la formulación del plan, se identificaron diversos actores y referentes de todo el territorio provincial, de cada uno de los eslabones: producción de forrajes, cría, recría, invernada, engordes a corral, prestadores de servicios, matarifes, consignatarios y otros intermediarios, frigoríficos, transportistas y proveedores de insumos. Asimismo se convocó a las instituciones públicas que acompañan la producción ganadera, como MAGyP de Nación, INTA, SENASA, Facultad de Ciencias Agrarias – UNCo y Parques Nacionales entre otros.



DIAGNÓSTICO DE LA CADENA DE VALOR GANADERA BOVINA

Las existencias ganaderas en la provincia del Neuquén representan un 0,4 % del stock nacional y un 20 % del stock patagónico. La mayoría de los establecimientos la desarrollan de manera extensiva sobre pasturas naturales, implantadas sobre suelos deficientes en materia orgánica y con climas templados a fríos, que limitan su productividad.

Según estadísticas de SENASA, para el año 2019 se registraban 3.370 productores y productoras en la actividad bovina en Neuquén, y 1.833 establecimientos. La gran mayoría son pequeñas/os productoras/es y presentan rodeos mixtos, compartiendo la producción bovina con ovinos, caprinos y equinos.

El stock bovino a marzo de 2020 se ubica en las 240 mil cabezas y en el último quinquenio ha tenido un crecimiento sostenido (11 %, acumulado) a pesar de efectos adversos, producto de las erupciones volcánicas durante el año 2011 y el 2015 y a los ciclos de sequía que ha experimentado gran parte de la provincia.

La distribución del stock evidencia una actividad que se enfoca principalmente en la cría y en menor medida a la recría, el engorde y la terminación. La categoría "vaca" representa el 52 % del *stock* total y las categorías "novillos" y "novillitos", sólo el 7 %, si bien existe un

crecimiento del stock en los últimos años, este no es acompañado en el eslabón de cría por los índices productivos.

Sobre el análisis de los vientres, se observa que las vacas totales suman unas 119.617 cabezas (Fuente: SENASA, 2020) con una distribución del 55 % en el estrato de Pequeños y Medianos (0 a 500 cabezas) en el 94 % de productoras y productores y un 45 % en manos del 6 % restante.

El índice de destete promedio provincial es del 55 %, con una marcada diferencia entre el sector de 0 a 500 cabezas (36,4 %) respecto al sector de más de 500 cabezas (75 %). Con una tasa de extracción de alrededor del 15 %, siendo la media nacional del 25 %.

La cadena de valor centra su actividad productiva en la cría, siendo las actividades de ciclo completo y recría reservadas para las zonas precordilleranas con pastizales naturales de mejor productividad, mientras que la actividad de invernada se realiza mayormente bajo sistemas de engorde a corral y suplementación. No obstante, la actividad se encuentra en crecimiento en las zonas bajo riego, donde se ha desarrollado la producción forrajera que provee, en parte, a los ciclos ganaderos. Con relación a la suplementación, granos y otros subproductos son provistos, casi exclusivamente desde la región Pampeana, aunque con un desarrollo incipiente en las zonas bajo riego.



La producción de forraje se desarrolla en diferentes valles de las cuencas de los ríos Limay y Neuquén, que cuentan con las condiciones ambientales propicias para tal objetivo. Los principales cultivos forrajeros que se producen en la provincia de Neuquén son, en orden de importancia, alfalfa, maíz, sorgo y algunos verdeos de invierno como avena, cebada y centeno. Si bien aportan a la producción ganadera provincial, no llegan a cubrir la demanda, por lo tanto, este eslabón compite con la producción forrajera extraprovincial, que en ocasiones posee condiciones agroclimáticas más favorables y, por lo tanto, menores costos.

Históricamente la provincia del Neuquén se caracterizó por tener una escasa oferta de animales terminados para faena, y la cantidad de frigoríficos y mataderos estuvo siempre acorde a esta tendencia. Sin embargo, con la puesta en marcha de los mataderos frigoríficos de Aluminé, Loncopué, Andacollo y Añelo la provincia cuenta con un total de 10 establecimientos habilitados, 2 de ellos para tránsito federal. A través de distintas acciones se trabaja para poder aumentar el volumen de faena en estos establecimientos.

Considerando el aporte de este eslabón al consumo

provincial de carne, a partir del año 2018 la industria cárnica provincial ha dado un salto cualitativo en cuanto a participación, pasando de un aporte anual de aproximadamente el 14 % al 27 % en 2018, que actualmente se mantiene en esos niveles.

En Patagonia, la demanda de carne bovina tampoco se satisface con la producción regional. Se suma, a su vez, la posibilidad de producir carne de calidad para cubrir nichos exigentes de mercado interno, pero también de para participar de en canales comerciales externos dentro de circuitos no aftósicos. Dicha situación permite avizorar que la ganadería bovina de la provincia se encuentra ante un escenario promisorio para su desarrollo.

Por último, cabe destacar que la faena informal que se registra dentro de la Provincia genera incertidumbre al eslabón a la cadena y, a la vez, atenta contra la seguridad alimentaria de la población, ya que se presentan estándares sanitarios muy disímiles y poca previsibilidad para la planificación de cada unidad de negocio. Estas condiciones reducen la competitividad en general y provocan una distribución desequilibrada del valor de lo producido.



PLAN GANADERO BOVINO PROVINCIAL

El propósito general del PGBP es fortalecer la competitividad de la cadena de valor de la carne bovina, considerando la totalidad de los eslabones productivos y favoreciendo la ocupación territorial y la generación de empleo, en un marco de sustentabilidad ambiental.

En función del objetivo general, se delinearon los siguientes objetivos específicos, cada uno relacionado con un eslabón de la cadena:

- 1. Mayor producción de terneros y de mayor peso.
- 2. Mayor producción sostenible con el ambiente.
- 3. Mayor cantidad y calidad de animales terminados.
- 4. Mayor faena en Neuquén.
- 5. Mayor producción forrajera provincial local.

Desde el inicio del Plan se trabaja en fortalecer la competitividad de la cadena de valor de la carne bovina, con la aplicación de buenas prácticas como eje ordenador para los eslabones productivos, que permitirán avanzar hacia la resiliencia de los sistemas ganaderos y la sustentabilidad ambiental.

ESTRATEGIAS DE ABORDAJE

Para llevar adelante los objetivos del Plan, se trabajará con estrategias que permitan avanzar hacia los objetivos y resultados planteados, siendo las mismas: Generación y difusión de Buenas Prácticas Forrajeras y Ganaderas: se elaboró un manual de buenas prácticas ganaderas, adaptadas a la realidad de la ganadería neuquina, como eje rector del PGBP.

Asistencia técnica: focalizada a grupos de productoras/es de las actividades ganaderas y forrajeras, que trabajarán en función de una planificación conjunta de acuerdo a los objetivos de cada uno de ellos.

Capacitaciones: orientadas hacia toda la cadena con un ciclo de seminarios anual, tanto virtuales como presenciales, que contempla temáticas inherentes a las actividades productivas como así también las comerciales. Asimismo, este eje considera la actualización y/o formación de profesionales y técnicos -institucionales y privados-, en distintas temáticas y estrategias de abordaje relacionadas al Plan.

Financiamiento: clave para el éxito del PGBP, debido a las características particulares y heterogeneidad del sector bovino en la provincia que requiere de recursos para inversiones, en oportunidades, específicos y adaptables a sus flujos de fondos, plazos, esquemas de amortizaciones y con garantías que contemplen estas especificidades. Se han puesto en marcha líneas crediticias provinciales, ajustadas a cada eslabón y a cada perfil productivo de los caracterizados en el plan, de modo de poder impulsar, eficientizar y estimular el fortalecimiento de la cadena en su totalidad.

La elaboración del PGBP como proceso de prospección, síntesis y de construcción conjunta ha permitido sentar bases genuinas para avanzar en el fortalecimiento del sector ganadero neuquino.

En esta construcción colectiva, focalizada en la cadena de valor, cada eslabón tuvo la oportunidad de expresar necesidades para poder impulsar la cadena, aportar opiniones y estrategias de mejora, y también consensuar acuerdos.

Queda mucho por recorrer hacia el horizonte de esta planificación (2030), pero ya estamos en camino. •